

Seminario Teológico de Puerto Rico

Nyack College

**¿Tienen todos los creyentes la responsabilidad
de mantener un compromiso global?**

Abimael Rodríguez Colón

Introducción al compromiso global (ICS224)

Dr. Fernando A. González

Una vez Jesús les explicó a sus discípulos por 40 días, después de su resurrección, conceptos del reino de Dios y les dijo: “Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.”¹ Todo lo que existe, visible e invisible le pertenece a Jesús. Sobre esta argumentación entendemos que podemos anunciar la gran noticia a todo el mundo que Jesús es el Rey-Salvador y podemos reconciliarnos con el Creador de todas las cosas, gracias a la labor que realizó Él.

Con ello surge una pregunta que es necesaria desempacar, ¿cada creyente necesita mantener un compromiso global? Comencemos definiendo qué es compromiso global. El Movimiento de Lausana tiene un artículo del discipulado y la misión cristiana en la era de la globalización, la cual define globalización como “un proceso multidimensional[, ...] tanto locales como globales[, ...] mediante el cual la capacidad de interconexión humana se ha expandido a un nivel verdaderamente global [... y esto a través de] tres fuerzas[:] de la *velocidad* (la capacidad de comunicaciones instantáneas), el *alcance* (la capacidad de comunicarse con todo el mundo) y la *simultaneidad* (la capacidad de comunicarse a todas partes al mismo tiempo)”². Tomando en consideración esta definición de globalización, podemos indicar que por compromiso global nos referimos a procurar alcanzar, a través de todos los medios que

¹ International Bible Society, *Nueva Versión Internacional* (East Brunswick, NJ: Sociedad Bíblica Internacional, 1979), Mt 28.18–20.

² Movimiento de Lausana, “Evangelio Global, Era Global: El Discipulado y la Misión Cristiana en la Era de la Globalización,” last modified 2010, accessed October 8, 2020, <https://www.lausanne.org/es/contenido/evangelio-global-era-global-el-discipulado-y-la-mision-cristiana-en-la-era-de-la-globalizacion>.

tenemos disponible, las personas en todo el mundo con el mensaje del evangelio de Jesucristo.

Debido al llamado de hacer discípulos a todas las naciones, en otro artículo dice “la vida y las enseñanzas de Jesús narradas por los evangelios [...] evocan un proceso de globalización [...] Podría decirse entonces que en el cristianismo siempre ha existido, desde el primer momento, una vocación globalizadora del mensaje de Jesús”³. Así que creemos que el cristianismo tiene una meta de alcanzar todo el mundo y siempre ha sido esta meta en las distintas épocas.

Sin embargo, surge la pregunta ¿cada creyente tiene la responsabilidad de mantener este compromiso global? Cada cristiano necesita fundamentarse en una teología con perspectiva global. Nuestra fe nos informa que el sacrificio de Jesús tiene un impacto universal. Podemos confiar que el evangelio es transcultural. Por lo que nuestra labor, guiada por el Espíritu Santo, siempre va a tener efecto en el lugar que trabajemos. Pero, debemos reconocer que nuestra labor tiene que ser específica. Como individuos no podemos actuar en todos los lugares, porque nuestra capacidad humana es limitada. Necesitamos trabajar en un lugar determinado, para un grupo determinado, con una visión y misión determinada. Sin embargo, eso no nos inhibe a participar en una red de trabajo. En la medida que uno va trabajando en esa meta específica, va desarrollando relaciones que contienen también otras metas específicas. Durante el proceso de la misión se busca colaborar con esas relaciones y que también esas relaciones colaboren con nosotros, de esa forma avanzamos en la misión de Dios.

³ Jorge Larraín, “El Lugar Del Evangelio En Tiempos de Globalización,” http://www7.uc.cl/facteo/centromanuellarain/htm/larain_lugar.htm.

Reconociendo que el evangelio es transcultural, creemos que es importante estudiar el dónde vamos a trabajar. “Por un lado, [debemos] celebrar la manera en que el Espíritu trabaja para adaptar la Palabra de Dios en varios contextos y culturas, trayendo unidad en la persona de Jesucristo. [... Pero reconocemos que] todas las culturas tienen ídolos que se resisten a la transformación de Dios”.⁴ Esto hace necesario meditar y establecer estrategias contemplando qué aspectos de la cultura a donde vamos a trabajar, se oponen al reinado de Cristo y qué aspectos de la cultura pueden reforzarse con el evangelio.

Una vez determinado el dónde, podemos explorar el cómo se haría la misión. Siguiendo el patrón de una teología con perspectiva global y luego una estrategia específica, nos percatamos que la Escritura nos informa que nuestra misión debe estar caracterizada por el amor. Jesús dijo: “De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros».”⁵ Scot McKnight define amor, buscando primeramente cómo la Escritura indica que Dios se relaciona con el pueblo, el cual es a través de pactos. Por lo que entiende que amor tiene cuatro principios, los cuales son: (1) un compromiso fuerte/robusto, (2) para estar con otra persona (dedicar tiempo), (3) para estar por la otra persona (bendecir), (4) hasta la realidad del reino de Dios, es decir hasta que Cristo sea formado en nosotros (para siempre).⁶ Teniendo presente esta definición debemos considerar cómo en nuestras estrategias específicas vamos a comprometernos a dedicar tiempo mientras somos de bendición, con la intención que

⁴ J. Todd Billings, *Hermenéutica Teológica. La Palabra de Dios Para El Pueblo de Dios* (Salem Oregón, Estados Unidos: Publicaciones Kerigma, 2019). XVI-XVII.

⁵ International Bible Society, *Nueva Versión Internacional* (East Brunswick, NJ: Sociedad Bíblica Internacional, 1979), Jn 13:35.

⁶ Scot McKnight, *The Jesus Creed: Loving God, Loving Others* (Brewster, Massachusetts: Paraclete Press, 2014).

Cristo sea formado en las vidas que queremos impactar y en nuestras propias vidas también.

Una vez establecidas las estrategias, tomando como base el amor como lo hemos definido, es necesario examinar las intenciones de nuestra labor, ¿cuáles son las motivaciones de dicho compromiso? Esta es una de las áreas más difíciles de trabajar, porque en muchas de las ocasiones no nos percatamos cuales son nuestras intenciones reales y damos por sentados que están guiadas o revestidas por un compromiso abnegado. Si la misión va a ser trabajada a un lugar distinto del lugar de procedencia, va a requerir pastorear, sea por un tiempo corto o largo, Pablo dijo: “[...] si alguno desea ser obispo, a noble función aspira”.⁷ Pastorear no es un oficio, sino una función (o como otras versiones indican es una labor), por lo que debemos examinar qué funciones requiere el pastorado para luego ver si deseo ejercer esa labor.

Ezequiel 34 es uno de los pasajes más usados para investigar esta labor, el cual usa la imagen de un pastor que vela por ovejas. Algunas de las funciones que menciona es cuidar, buscar los descarriados, apacentar, servir, vendar heridas, lograr tener un balance entre los débiles (fortaleciéndolos) y fuertes (estar pendiente), juzgar con equidad, proteger el rebaño de depredadores, entre otras funciones. Añadimos a estas labores también un deseo de compartir la fe a personas que no son parte de la Iglesia. Al examinar estas labores, ¿tengo el deseo de realizar cada una de ellas o siento pesadez por alguna o varias de ellas? Aunque nuestra labor no está limitada a trabajar de esta forma, pero estas funciones nos permiten empezar a examinar nuestras intenciones.

⁷ International Bible Society, *Nueva Versión Internacional* (East Brunswick, NJ: Sociedad Bíblica Internacional, 1979), 1 Ti 3:1.

Para que realmente se pueda llegar a una conclusión segura, nos tenemos que preguntar si es práctico o no tal compromiso. Para esto debemos evaluar nuestra vida presente y ver si cada una de estas acciones la estoy realizando, aunque no ejerza un pastorado oficial. ¿Deseo genuinamente hoy cuidar del rebaño, buscar los descarriados, vendar heridas, buscar mantener un balance entre los débiles y fuertes, juzgar con equidad, proteger a la congregación de depredadores y compartir la fe a inconversos? Si realizo esto ahora y lo hago con un genuino interés por el bienestar de la persona, puedo estar seguro que mis acciones en cualquier otro lugar van a ser viables, ya que no representa una conducta diferente de lo que soy ahora. También reconocemos que hay ciertas prácticas adicionales que se tendrán que realizar a raíz de una cultura diferente de la de origen, pero las acciones mencionadas anteriormente son transculturales. Es posible que sea la metodología la que reciba los cambios pertinentes para ser efectiva en la sociedad a trabajar.

Es importante notar que no todo el mundo es llamado a ir a otra cultura, pero sí todos hemos sido llamados a vivir y servir en el lugar de procedencia, sea por un espacio corto de tiempo, largo o por siempre. También es importante notar que son algunos los llamados a realizar labor pastoral. Por lo que es necesario examinar cómo una persona llamada a vivir y servir en su lugar de procedencia y sin un llamado pastoral necesita también tener un compromiso global. Es aquí donde es necesario puntualizar la necesidad de establecer relaciones para participar en redes de trabajo. Aquella persona que no va a ir a un lugar distinto y distante, necesita comprender que para un compromiso global no existe una sola forma de realizar esta labor. Hay distintas formas de participar en la misión de Dios, especialmente en los lugares donde

no ha llegado el evangelio. La labor puede ser brindando materiales como por ejemplo dinero, como también poner a disposición los dones que Dios le ha dado y oración. Otra forma de participar en el compromiso global es si se llega a conocer de alguna persona o grupo de personas que necesitan ayuda, uno puede servir como un agente intermediario que coloque a disposición las relaciones ya establecidas (redes de trabajo) y la persona o grupo de personas en necesidad.

Es necesario acordarnos que la gran comisión es dada a la Iglesia, no a individuos particulares. Cada creyente es parte de la Iglesia y esto al menos tiene dos vertientes. Por un lado, Dios hace responsable a cada creyente de esta encomienda. Cada uno de nosotros necesita estar consciente de que esta labor no es opcional, es una orden de nuestro Rey-Salvador. Por otro lado, cada creyente participa de una forma específica en esta gran labor. Esta gran labor tiene trabajo de acuerdo a la magnitud de la necesidad, la cual es inmensa. Pero esta misión descansa, no en la capacidad de la Iglesia, ni en sus recursos, sino en Dios que es quien diseñó la misión. Es Él quien trabaja para que se cumpla lo que ha determinado y a nosotros se nos permite participar en esa misión que Él está realizando.

En conclusión, así como Jesús ha encomendado la labor a la Iglesia de llevar el evangelio a todas partes, ¿cuál es el plan que tengo y cómo cumpliré esta encomienda dada por el Señor? Mi intención, desde que comencé a estudiar, es prepararme con todos los recursos posibles para ayudar en distintas áreas que me sea posible. También con el paso del tiempo me percaté que estaba realizando lazos con compañeros que ya tienen proyectos para ayudar en lugares donde no hay recursos y llegar a vidas que no han sido alcanzadas.

Lo primero que debo entender es ¿qué quiero hacer? Lo que con el tiempo me he percatado es que me gusta la enseñanza. Uno de mis enfoques sería buscar agencias donde tengan como parte de sus proyectos enviar personas o conectar con personas para fortalecer su fe, especialmente donde no tienen recursos. También considerando los dones que Dios le dio a mi esposa, buscaría agencias donde se pueda servir, ya que ella está aprendiendo lenguaje en seña, sería una oportunidad para ir a lugares donde personas sin audición puedan conocer el evangelio.

Lo segundo es buscar un mentor que dé seguimiento en los planes que voy a llevar a cabo. La idea del mentor es dé seguimiento, revise conmigo los planes que quiero hacer, dé su impresión si los considera realizables o inalcanzables, que proponga otros ejercicios de ser necesario y ore conmigo para que sea sensible a la voz de Dios y que todo el proceso se haga de acuerdo a la voluntad de Dios.

Lo tercero sería durante los primeros tres meses del 2021 contactaré a distintas agencias para conocerlas y saber cuál es la que más se asemeja a lo que puedo realizar. Me mantendré en contacto con los compañeros de clase que me indicaron ir con ellos a distintos lugares donde necesitan enseñanza de la Escritura y ayudar en lo que necesiten en sus comunidades. También verificaré con el mentor fechas para examinar el progreso y determinar cualquier ajuste que se tenga que hacer. Las fechas tentativas son: el 15 de enero, 19 de febrero y el 19 de marzo del 2021.⁸

Lo cuarto que debo hacer es verificar el presupuesto general del proyecto, la planificación de los tiempos requeridos, las tareas concretas a realizar, el impacto

⁸ Sociedad Internacional Misionera, "Manual Interactivo Para Misioneros: Organización y Planificación Misionera" (n.d.): 10, https://misionessim.org/sites/default/files/images/Org_y_plan_adjuntos/Organizacion_y_planificacion.pdf. 6.

buscado, los servicios que se ofrecerán y la frecuencia con que se darán estos servicios, el equipo mínimo que se necesitará para comenzar, los costos particulares de cada servicio que se brindarán y el transporte necesario.⁹

Lo quinto que tomaré en cuenta es hacer una propuesta misionera para presentarlo a futuros colaboradores, la Iglesia y al pastor. Puede ser que la agencia ya tenga sus propias propuestas. En caso de tener que realizarla, este documento tendrá las descripciones del proyecto o el propósito del ministerio. La visión y misión del proyecto. Cómo involucraré la Iglesia en la oración y cualquier otra ayuda pueda brindar. Cuál va a ser el compromiso financiero y cómo pienso realizarlo. Qué agencia va a estar involucrada en este proceso, entre otras cosas.¹⁰

Para el cumplimiento de todo lo que mencioné usaré alguna estrategia que siempre me recuerde este plan, como por ejemplo alguna tarjeta, algún aviso del celular o alguna imagen que la coloque en lugares donde siempre lo vea y me acuerde este compromiso. Hablaré con el mentor para que verifique constantemente el progreso del proyecto.

Sobre todo, agradezco a Dios por la oportunidad que me da de participar en su misión y despertar el interés para hacerlo lo más pronto posible.

⁹ Ibid. 6.

¹⁰ Ibid. 7.

Bibliografía

Larraín, Jorge. “El Lugar del Evangelio en Tiempos de Globalización.”
http://www7.uc.cl/facteo/centromanuellarrain/htm/larrain_lugar.htm.

Lausana, Movimiento de. “Evangelio Global, Era Global: El Discipulado y La Misión Cristiana En La Era de La Globalización.” Last modified 2010. Accessed October 8, 2020.
<https://www.lausanne.org/es/contenido/evangelio-global-era-global-el-discipulado-y-la-mision-cristiana-en-la-era-de-la-globalizacion>.

McKnight, Scot. *The Jesus Creed: Loving God, Loving Others*. Brewster, Massachusetts: Paraclete Press, 2014.

Misionera, Sociedad Internacional. “Manual Interactivo Para Misioneros: Organización y Planificación Misionera” (n.d.): 10.
https://misionessim.org/sites/default/files/images/Org_y_plan_adjuntos/Organizacion_y_planificacion.pdf.